

Santiago, 30 de Junio de 1927.

Señor

Dr. Eduardo Moore.

Presente.

Mi estimado doctor y amigo,

ya tenía conocimiento de que Ud. había iniciado su expediente de jubilación, resolución que me confirma en su grata de 24 del mes en curso.

Es una pérdida para nuestra Universidad que se retire de la enseñanza un profesor de su preparación, talento, experiencia y abnegación, pero Ud. tanto por su labor en la Escuela de Medicina como por la desarrollada en el Museo y en la Escuela de Altos Estudios que Ud. fundó, ha hecho una buena jornada y tiene bien conquistado el derecho al reconocimiento de los amantes de la cultura y a la jubilación que solicita.

Mucho le agradezco las acertadas indicaciones que me hace relativas al Museo Nacional. Las tendré muy presentes para aplicarlas en cuanto de mi dependa.

Me es grato quedar como siempre a sus órdenes y suscribirme como su Afmo. amigo,